

Escrito por: 69maruja

Resumen:

Cómo me cojió mi inocente secretaria . Empece a pasarle la lengua con toda la xtención en sus labios y entre pierna, rodeando por fuera su vagina mientas con las manos acariciaba sus pechos. Me pidio que me acostara en el esritorioy ahora ella fue quien me empezo a lamer como yo lo habia hecho , con ella, me lamio los testículos, subio por todo el troncio de mi pene hasta llegar a la cabaeza, se la introdujo hasta la garganta

Relato:

Mi secretaria es un bombon, morena clara, con grandes tetas talla 36b , de 1,60 de altura y unos muslos bien torneados aunque delgados pero hermosos, en la ciudad que trabajamos Zamora Mich, México, es calida por lo que acostumbra llevar una minifalda que casi deja ver su chochito, y unas blusas con escote que casi dejan al descubierto sus pezones, pezones grandes en su aureola de un cafe claro y un boton de un cm de espesor cuando esta erecto y se transparenta en su blusa.

Aunque su apariencia es mas bien tímida, al estar cerca despide un olor que me excita y provoca a otros hombres que van a mi oficina con el pretexto de verla (sus tetas por supuesto).

Yo tenia poco tiempo de haber llegado a trabajar a ese lugar, pero una extraña razón empezams a tener acercamientos.

Primero los roces con las manos, depues miradas en fin se estaba calentando el asunto. Una tarde en que teniamos guardia estabamos revisando una información en la computadora, loq ue hacia que nuestras piernas se rozaran frecuentemente, ella parecia que lo hacia a proposito, lo que siguio fue que empece a rozarle la pierna con el dorso de mi mano, ella parecia no darse cuenta, pero su respiración contenida la delataba , se etaba poniendo caliente. En un momento decidio levantarse con el pretexto de buscar unos papeles, y vi que su falda (o el pedacito de tela que usa de falda) estaba mojada señal de que tambien estaba caliente.

Al llegar al cajon del escritorio se agacho, dejando ver que no traia nada debajo de la falda, fingi no darme cuenta, pero al regresar ella a la computadora y pasar cerca de mis piernas, laas acomodé de tal manera que tuviera que abrir las de lla para pasar. El olor que despidio esra el de una hembra bien caliente. Yo sin reparos le tomo una pierna y la acaricio a lo que lla responde con una sonriza tímida. y me pide que nos retiremos. Yo desde luego no le hago caso y la abrazo dandole un beso tierno en la boca, ella me responde con una gran succion y me mete su lengua en mi boca, así duraos un rato. yo le empiezo a acaricir sus nalgas y jugar con su rajita que en es emomento estaba super humeda, lo que facilitó que mi dedo entrara en su vagina humeda y pegajosa, tome esa miel con mis dedos y se los metí a la boca hasta que los dejó limpios. mientras

con la otra mano le acariciaba sus pechos y pezones arriba de la blusa lo que a ella le excitaba bastante.

por un momento empezó a frotarse en mi polla que estaba ahí dentro de mi pantalón, lo que le produjo un primer orgasmo. Entonces fue el momento en que la empecé a desvestir y desnuda completamente la lleve a mi escritorio. allí la acosté, sobre el frío cristal sensación que recibí en su espalda lo que al parecer la excitó más. Le levanté ambas piernas y comencé a darle una sesión de sexo oral. MMMM! Su olor me excitaba cada vez más. Empecé a pasarle la lengua con toda la atención en sus labios y entre pierna, rodeando por fuera su vagina mientras con las manos acariciaba sus pechos, poco a poco fui acrecándome a su clitoris acariciándolo suavemente (ojo debe ser suave y con la lengua bien extendida) ella con sus gemidos me estaba indicando la siguiente acción. Limpie su clitoris con mi lengua, y en cada uno de sus pliegues le retiraba esa miel que fluía constantemente. (Quien iba a decir que esa mosquita muerta sería tan caliente).

El siguiente paso fue introducir en su vagina uno de mis dedos acariciando el techo de su vagina, eso le produjo un espasmo y un grito, mientras con mi dedo pulgar acariciaba el clitoris, poco a poco fui aumentando el ritmo de como le metía mis dedos hasta que tuvo otro orgasmo. Yo ya tenía mi pene de fuera, ahora fue el turno de ella me quitó los pantalones y me empezó a besar las pantorrillas (es algo que me calentó,) y subió dándome lenguetas en la entre pierna así como pequeños mordiscos, luego pasó a mis nalgas, las acaricio, las beso, luego llegó a mi rayita, separó mis nalgas y empezó a lamer, hasta llegar ceca de mi ano, solo lo rozó con sus dedos sentí rico. Me pidió que me acostara en el escritorio y ahora ella fue quien me empezó a lamer como yo lo había hecho, con ella, me lamio los testículos, subió por todo el tronco de mi pene hasta llegar a la cabeza, se la introdujo hasta la garganta, lo que le provocó arcadas, lo siguió mamando haciendo succión lo que me produjo que me mantuviera más firme, entonces me dijo ahora vas a saber que se siente ser penetrado. Se humedeció su dedo en la miel de su vagina y empezó a darme una suave masaje en mi ano, lo que me gustó mucho. siguió lamiéndome el pene de arriba a abajo hasta llegar a los testículos, primero se metió uno a la boca y luego los dos, yo sentía que explotaba, con su lengua me inició la penetración en mi ano con su lengua (es tan rica que si fuera lesbiana haría gozar a cualquier mujer) me la introducía cual larga es y suave, haciéndome sentir que terminaba, ella me dijo aguanta, viene lo mejor, con sus dedos lubricados en su mielesita inició la introducción de dos de ellos se forma rápida, sentí que me rozaba, pero inmediatamente los moví haciéndome sentir tico, inició entonces un mete y saca, mientras me mamaba la pija, hasta que terminé en su cara. Me miró con esa sonrisa inocente y limpio todo el semen de mi pene, lo que al poco tiempo logró que se parara nuevamente.

Entonces ella aprovecho para subirse a orcajadas y se clavó mi miembro, empezó a cabalgar, mientras sus tetas brincaban turgentes frente a mi cara, yo las tome y las chupé una a una, eso la excitó

mas, ella gemia, yo succionaba y ella se movia con mas fuerza sobre mi pene, hasta que pegó un grito que retumbó en toda la oficina, estaba mojadisima, su miel resbalaba entre mis testiculos, sentia perfectamente los espasmos de su vagina sobre mi pene. Ella se relajó me beso largamente pero suave y se quedó descansando con mi pene dentro de ella.

Despues me dio las gracias y me dijo que era la primera vez que lo hacia. Yo obviamante no la desmenti.